

E f í m e r a

Un día, a la luz del alba,
niña preciosa,
en el jardín de mi alma
se abrió una rosa;
y era tan roja,
tan fina y breve
como una hermosa
gota de sangre sobre la nieve.

Un día, en el claro templo
de mi quimera,
niña preciosa,
deshojaba sus rosas
la primavera;
mi locura oficiaba
—¡tú eras la diosa!—
y te ofreció la rosa
de mi quimera.

Virgen divina,
huíste de tu santuario.
Coronado de espinas
subí al Calvario
de tus desdenes, y enamorado,
—¡todavía tal recuerdo me martiriza!—
bebí hiel y vinagre y en el costado
recibí la lanzada de tu sonrisa.

Te fuiste, ¡Oh, diosa!
Y luego la primorosa
rosa
de mi quimera,
en el jardín de mi alma murió llorosa,
¡porque se fue contigo la primavera!

Nombre de archivo: ARTICULO PENDIENTE
Directorio: C:\Documents and Settings\JOSEFINA\Mis documentos
Plantilla: C:\Documents and Settings\JOSEFINA\Datos de programa\Microsoft\Plantillas\Normal.dot
Título:
Asunto:
Autor: El Retiro
Palabras clave:
Comentarios:
Fecha de creación: 28/04/2011 13:57:00
Cambio número: 245
Guardado el: 10/05/2011 14:05:00
Guardado por: El Retiro
Tiempo de edición: 3,404 minutos
Impreso el: 10/05/2011 14:05:00
Última impresión completa
Número de páginas: 1
Número de palabras: 0 (aprox.)
Número de caracteres: 1 (aprox.)